

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-03

“Frutos Intelectuales”

La idea de ser “seres mentales” proviene de Dios mismo. ¡Él nos creó de esta manera! De hecho, no puede ser de manera diferente pues Él había determinado crearnos a Su imagen, conforme a Su semejanza. Y Dios elabora procesos de pensamiento. Estos procesos divinos de pensamiento son completos, santos, justos, perfectos, sin equivocaciones en sus conclusiones, plenamente coherentes con el carácter de Dios.

La exhortación del Apóstol Pablo de *renovar nuestro entendimiento* (Romanos 12:2) es un desafío a nuestros procesos de razonamiento y pensamiento. De modo que esta es una exhortación a la *renovación intelectual*. Nuestra mente — hasta nuestra conversión — había formado parte del arsenal que usábamos para mantenernos en *enemistad* con Dios. (Lea Colosenses 1:21).

Pero nuestra mente también debe participar de nuestro servicio y amor gozoso al Señor: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu **mente**” (Mateo 22:37). La *mente* no puede quedar excluida de nuestro amor al Señor; excepto, claro está, si queremos servir de manera incompleta. ¡Y por supuesto que no deseamos servir a medias al Señor!

Los pensamientos son semillas. Los pensamientos contienen, en forma *germinal*, lo que será la naturaleza y carácter del fruto ya maduro una vez producido.

Para llegar a ser un buen padre no comencaste simplemente suspirando por ello. Tuviste que haber *pensado* en ello, *meditado* en ello. Luego escudriñaste la Escritura (otro proceso mental) en busca de modelos, estructuras, ideas, principios, mandamientos, etc., para ser un padre a la manera de Dios. Tu *oración* se dirigió entonces por la consideración que habías hecho de estas cosas. Tus *pensamientos* — sujetos al Señor — comenzaron a dirigir tus oraciones. Así es como la mente de Cristo (el proceso Cristiano de razonamiento) ha comenzado a desarrollarse en ti.

De modo que *lo interno* tiene precedencia sobre *lo externo*. Lo externo es solo manifestación de lo interno. Es el principio bíblico de siembra y cosecha. Y parte de *lo interno* son tus procesos de razonamiento.

Revisa la sección *Área Mental* de tu *Hoja de Fructificación*. ¿Qué tipo de frutos intelectuales estás esperando producir a lo largo de este primer semestre del año 2005?

Tipologías Cristológicas en “El Señor de los Anillos”

Por Forrest W. Shultz
(Primera Parte)

La vocación del autor Cristiano de ficción es similar, y sin embargo distinta, a la del teólogo cristiano. El teólogo Cristiano tiene el llamado de Dios de *enseñarnos* la cosmovisión cristiana, es decir, *declarar* lo que significa la vida y cómo debiese ser vivida. El escritor Cristiano de ficción tiene un llamado de Dios para escribir historias que *expresen* la cosmovisión cristiana, es decir, historias que *muestren* lo que significa la vida y cómo vivirla. Para cumplir ese llamado el escritor Cristiano debe tener un

entendimiento claro de la verdad con respecto a la vida y debe llegar a ser un hábil artesano literario con el propósito de componer buenas historias que nos muestren verdad. Esta es la vocación y el criterio de la Ficción Cristiana.

Esto es un llamado elevado. Las historias pueden tener una influencia profunda en nosotros. Las historias también están en todas partes: todos leen historias; pocos leen escritos de teólogos. Finalmente, las historias son importantes por razones propias, y no sólo como un vehículo para mostrarnos la verdad, porque, después de todo, la vida misma es una historia y Dios

es su Autor. La habilidad para escribir historias es sólo una de las muchas formas en las que el hombre es “una analogía finita de Dios”, para usar la frase de Van Til.

La Fantasía Cristiana

Ahora, veamos específicamente a la fantasía, el género en el que fue escrito *El Señor de los Anillos*. Además de crear un mundo imaginario con muchas similitudes (con semejanza de verdad) y crear seres imaginarios con los cuales el lector puede identificarse, el autor de fantasía Cristiana enfrenta el desafío adicional de expresar apropiadamente ciertas características de la Cosmovisión Cristiana en una forma indirecta por medio de seres imaginarios que son *analogías* de su contraparte en el mundo real. Por ejemplo, a menos que el autor quiera tener a Satanás mismo como un personaje en la historia, necesitará crear un ser que sea una analogía de Satanás. Por ejemplo, en *Narnia*, de C.S. Lewis, la Bruja Blanca es la analogía de Satanás, y en la Tierra Media de Tolkien, Sauron es la analogía de Satanás.¹

Bases para las Analogías Entre los Mundos

La única base válida para trazar una analogía entre el mundo real y el mundo fantástico es si ambos mundos funcionan de acuerdo a una misma cosmovisión. Dado que el mundo real – la Creación de Dios – funciona de acuerdo a la cosmovisión cristiana, esto significa que las analogías entre el mundo real y el mundo fantástico sólo pueden ser trazadas de forma válida si el mundo de fantasía también funciona de acuerdo a la cosmovisión cristiana.

Puesto que C.S. Lewis y J.R.R. Tolkien fueron autores que expresaron la cosmovisión Cristiana en sus fantasías, se pueden trazar analogías entre el mundo real y sus mundos fantásticos (*Narnia* y la Tierra Media). Que *El Señor de los Anillos* expresa la cosmovisión cristiana es claro no sólo por los muchos estudios realizados sobre la vida y pensamiento de Tolkien, sino también a partir de sus propias declara-

Renovación – 23 de Enero, 2005

ciones explícitas en su ensayo “*Sobre Historias Mágicas*” (encontrado en *El Lector de Tolkien*) que es un artículo fundamental sobre el tópico de la fantasía Cristiana.

En contraste, las analogías entre los mundos no podrían ser trazadas de manera válida si el mundo fantástico es expresión de una cosmovisión falsa. Considere, por ejemplo, el personaje “Lord Foul” en los libros de Stephen Donaldson: *Tomás Pacto*, que expresan una cosmovisión existencialista. El Lord Foul es similar, en algunos rasgos superficiales, a Sauron, pero es radicalmente diferente porque no es una persona sino una mera personificación de la parta malvada Tomás Pacto. Cuando, cerca del final de la historia (al final del Volumen III de la segunda trilogía), el lado bueno de Pacto gana cada vez más victoria sobre su lado malo, Lord Foul se reduce en tamaño. Está claro que esto no es análogo a lo que sucede en el mundo real. Cuando un Cristiano obtiene victoria sobre su depravación, Satanás no se reduce; y cuando la depravación del Cristiano es aniquilada durante su glorificación, Satanás no desaparece.

Continuará...

1. Excepto por algunas alusiones de lo contrario, el texto de *El Hobbit* y *El Señor de Los Anillos* parece representar a Sauron como la analogía de Satanás, así que en esas historias Sauron funciona esencialmente como el personaje de Satanás, aunque en el cuerpo de las historias de la Tierra Media en su totalidad, Sauron es sólo un personaje secundario. El Sirmarillion (el que Tolkien no pudo completar y permaneció sin publicar hasta después de su muerte) muestra un personaje llamado Morgoth como la analogía de Satanás, y Sauron como uno de sus subordinados. Por lo tanto, estrictamente hablando, Sauron no es la analogía de Satanás sino de uno de sus demonios principales.

La Cosmovisión Cristiana de la Educación

Declaraciones de Afirmación y Negación

Continuación... (Cuarta Parte)

22. Afirmamos que la educación debe incluir la consideración del pecado como un hecho en la conducta humana. (Hechos 2:38, Romanos 1:28-32, 3:23-25, 6:23)

Negamos que los textos escolares y los cu-

rículos deban ignorar el hecho del pecado o la rebelión contra Dios en la conducta humana. (Lucas 3:7-8, Romanos 6:12)

23. Afirmamos que las personas que son restauradas a una relación apropiada con Dios, deben recibir instrucción de la Palabra de Dios - la Biblia – respecto a los derechos y responsabilidades de esta posición privilegiada; y que proveer esta instrucción es una de las responsabilidades más importantes de

la educación. (Proverbios 9:9)

Negamos que la gente pueda aprender los derechos y las responsabilidades de la vida Cristiana sin estudiar la revelación de la verdad de Dios en la Biblia. (2 Tim.3:14-15)

- 24. Afirmamos que los estudiantes tienen la responsabilidad de prestar atención a la tarea del aprendizaje esforzándose en ello. (Proverbios 23:12; Colosenses 3:23; 2 Timoteo 2:15)

Negamos que los estudiantes estén eximidos del deber de colaborar con el profesor y de poner en práctica el esfuerzo personal para aprender. (Prov.5:12-13, 6:4-11, 13:4, 20:4)

Lo Que la Educación Debiese Producir en los Estudiantes

- 25. Afirmamos que la educación debiese cultivar en los estudiantes las cuatro habilidades básicas de conocimiento, comunicación, imaginación y valoración. (2 Cor.10:5, Ef.4:29, Fil.4:8-9)

Negamos que pueda llevarse a cabo una educación completa sin prestar atención a estas cuatro habilidades. (2 Tim. 2:15-16, 3:13, 4:3-4)

- 26. Afirmamos que la educación debe promover el desarrollo del estudiante en al menos tres áreas: el crecimiento espiritual y moral, el crecimiento académico, y el desarrollo personal y social. A continuación, ejemplos de resultados específicos en cada área:

26.1 En cuanto al crecimiento espiritual y moral los estudiantes debiesen: (Salmo 143:10; Rom. 10:9-10; 1 Cor. 2:16; Col. 3:23; 1 Tes. 4:7; 2 Tim. 3:16)

26.1.1. considerar la Biblia como la Palabra inspirada de Dios, y desarrollar actitudes de amor y respeto hacia ella.

26.1.2. conocer las doctrinas básicas de la Biblia.

26.1.3. tener un deseo de conocer y obedecer la voluntad de Dios tal y como se revela en las Escrituras.

26.1.4. tomar la decisión de recibir a Jesucristo como Salvador y Señor.

26.1.5. desarrollar un entendimiento del papel del Cristiano en la iglesia.

26.1.6. desarrollar la mente de Cristo en cuanto a la conducta correcta y la conducta errónea.

26.1.7. desarrollar dominio propio y responsabilidad basado en la sumisión a Dios y a toda otra autoridad.

26.1.8. desarrollar una cosmovisión cristiana.

26.2 En cuanto al crecimiento académico, los estudiantes deben: (Filipenses 4:8-9, Colosenses 2:23, 3:16, 2 Tim.2:15, 3:16.-17)

26.2.1. alcanzar su pleno potencial académico.

26.2.2. obtener un dominio sólido de los procesos fundamentales que se usan para comunicarse con otros, tales como leer, escribir, hablar y escuchar.

26.2.3. desarrollar una comprensión y un dominio sólidos de la ciencia y las matemáticas.

26.2.4. desarrollar un aprecio y un entendimiento de la literatura, la filosofía, el arte, etc.

26.2.5. desarrollar el uso de buenos hábitos de estudio.

26.2.6. aspirar al estudio independiente y llevar a cabo investigaciones independientes.

26.2.7. ser capaz de razonar de manera lógica.

26.2.8. usar el pensamiento crítico y los criterios Bíblicos para hacer evaluaciones.

Continuará...

Preservando la Cosecha 1

Por Phil Lancaster

Me he alarmado cada vez más en los últimos dos años al escuchar reportes de los hijos de familias patriarcales que han abandonado el hogar, los valores e incluso la fe Cristiana de sus padres. Generalmente llegan noticias de otro joven que ha dejado la senda y que aparentemente rechazó todo lo que sus padres le han enseñado. El problema parece ser especialmente predominante entre nuestras hijas. Y

la aflicción no hace acepción de personas: no pocos líderes prominentes en la subcultura del *homeschool* y del patriarcado están perdiendo también a sus hijos. Mi esposa y yo hemos pasado incontables horas ministrando a tales familias en crisis este año recién pasado.

Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que

él había hecho por Israel.

Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.

Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. (Jueces 2:7-12)

Este problema es particularmente alarmante en el hecho que parece cortar el corazón mismo de todo lo que tiene que ver con el patriarcado Bíblico: la transmisión de la fe y la vida Cristiana a través de las generaciones. La visión multi-generacional de la renovación de la familia es uno de los ingredientes esenciales de nuestra visión de la vida. Nos ejercitamos sobre cosas tales como el liderazgo del varón, el *homeschooling*, y el cortejo porque queremos asegurarnos de que nuestra fe sea transmitida a nuestros hijos, y estas cosas nos parecen ser maneras de vivir a las que la Escritura nos alienta en el proceso de discipular a la siguiente generación.

Tener una vida de ministerio y pasión es encontrar las maneras en que Dios quiere que vivamos para asegurar que la fe Cristiana no muera con nosotros sino que llegue a ser la forma de vida de nuestros hijos y nietos y que esta fe sea vivida con un fervor y un entendimiento cada vez mayores en cada generación subsiguiente.

Esta carga se levantó en mi propio corazón porque, aunque fui criado en un hogar y en una Iglesia Cristiana aparentemente ideales, la mayoría de mis propios hermanos rechazaron la fe de sus padres a medida que cruzaban el umbral hacia la vida adulta, como lo hizo un gran número de niños que crecieron conmigo en la iglesia de mi infancia. No es demasiado decir que la revista *El Patriarca* fue fundada para

tratar precisamente con este problema. De modo que mi consternación es grande cuando escucho reportes que provocan preguntas como si tendremos el éxito de generaciones recientes en la transmisión de la fe. ¿Qué está pasando aquí?

El problema es tan complejo como frecuente, de modo que no voy a pretender ser capaz de abordar todos los elementos de la enfermedad y su cura en un artículo, asumiendo que incluso yo tengo una clave en cuanto a dónde pueden encontrarse las raíces de los problemas. Pero voy a comenzar mis esfuerzos tentativos de abrir aquí los asuntos, y voy a continuar mi investigación en busca de respuestas en ediciones posteriores.

EL PLAN DE DIOS: HIJOS FIELES

Antes de mirar los factores que pueden estar contribuyendo a la deserción de nuestros hijos, quizá necesitamos preguntarnos si algo en realidad anda mal cuando nuestros hijos no siguen los pasos de nuestra fe y de nuestra vida. Después de todo, ¿Por qué debiésemos esperar que sean Cristianos solo porque nosotros lo somos?

La razón por la cual creemos que estamos de hecho tratando con un problema es que creemos que la Biblia nos dice que el patrón normal debiese ser el que nuestros hijos adopten nuestra fe y vida Cristiana y transmitan esa herencia a sus hijos después de ellos. Hemos tratado con este asunto de forma más completa en el pasado (“Hijos de la Promesa: el Plan de Dios para Salvar a Nuestros Hijos,” edición 36; también publicado en www.patriarch.com), de modo que no vamos a repetir todo lo que entonces escribimos. Pero permítanme resumir.

Dios opera a través de las familias. Él trata con personas en este mundo como individuos – nadie es salvo aparte de la fe personal en Jesucristo – pero también considera las conexiones humanas que vinculan a un individuo con otros.

Continuará ...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com